

BOLETIN DE TEOLOGIA ORIENTAL

1. S. Swierkosz, *L'Église visible selon Serge Bulgakov. Structure hiérarchique et sacramentelle* (Orientalia Christiana Analecta 211, Ed. Pont. Institutum Studiorum Orientalium, Roma 1980) 239 pp.

2. A. Kallis, *Orthodoxie. Was ist das?* (Orthodoxe Perspektiven 1, Ed. Matthias Grünewald, Mainz 1979) 94 pp.

3. D. Staniloae, *Dieu est amour*. Traduction, préface et commentaire de D. Nesser (Perspective Orthodoxe 1. Ed. Labor et Fides, Ginebra 1980) 120 pp.

4. D. Wendebourg, *Geist oder Energie. Zur Frage der innergöttlichen Verankerung des christlichen Lebens in der byzantinischen Theologie* (Münchener Monographien zur historischen und systematischen Theologie 4, Ed. Chr. Kaiser Verlag, München 1980) 255 pp.

5. *Fragen der Sakramentenpastoral in Orthodox-Katholisch gemischten Gemeinden*. Eine Handreichung für die Seelsorger, im Auftrag der Regensburger Ökumenischen Symposien erstellt von Metropolit Chrysostomos Konstantinidis und E. Chr. Suttner (Ed. Friedrich Pustet, Regensburg 1979) 149 pp.

1. La obra de S. Bulgakov es una de las más importantes de los grandes profesores del Instituto S. Sergio de París. El autor ha trabajado sobre los originales rusos y varias veces indica que las traducciones que poseemos en francés no son traducciones completas del original ruso y que hay algunos matices que se pierden en las traducciones. Al final ofrece en apéndice una serie de textos rusos nuevos fundamentales para el estudio que ha hecho.

La obra tiene un gran mérito ya que ponen de relieve todo el proceso de pensamiento de Bulgakov. Pilares de su investigación son el texto completo de la famosa obra de B. *L'Orthodoxie* en su

original ruso (*Pravoslavie*) y el opúsculo *Na piru bogov* (*En el banquete de los dioses*) descubierto por el autor.

El autor, lo indica expresamente en la p. 5 y 6, trata de analizar todo «lo que B. acepta como estructura de la Iglesia» y deja de lado el aspecto sofianico: «expondremos todo lo que es la 'sobornost' y cómo se manifiesta sin abordar lo que tiene de más importante, a saber la acción del E. S.» (p. 6).

Tras una descripción de la cronología de las obras del autor (cap. 1), pasa revista, siempre respetando el orden cronológico, a las definiciones de B. sobre la naturaleza de la Iglesia (cap. 2). El cap. 3 titulado 'los orígenes de la jerarquía' plantea el problema de la estructura de la Iglesia como problema de la jerarquía. El cap. 4 habla de las funciones de la jerarquía, capítulo en el que tiene que hablar de la función del pueblo de Dios. El análisis del dato jerárquico le conduce a analizar la temática del sacerdocio como el fundamento más profundo de la jerarquía (cap. 5). Dado que B. reflexiona a partir del pensamiento de Chomjakov, dedica el cap. 5 a analizar cómo interpreta B. el pensamiento chomjakoviano y por fin en el último capítulo trata del poder supremo en la Iglesia.

Bajo el punto de vista del análisis de los textos se percibe que el trabajo está bien hecho. Sin embargo nos parece que falta algo fundamental a la hora de hacer un análisis de un autor de esta categoría: B. dialogó muchas veces con la teología occidental y trató de asumir las preguntas y los planteamientos de ésta, sin perder lo que él creía que era la identidad ortodoxa. Este aspecto nos parece que falta en el trabajo, aspecto que es fundamental. La misma bibliografía, que usa, manifiesta que no se ha atendido a este aspecto.

En el momento actual un trabajo de teología ecuménico debe mirar a establecer en lo posible lo que se considera legítimo en la opción de un autor ortodoxo y es necesario para ello el reflexionar desde las categorías, en cierto sentido nuevas, que han ido surgiendo en la teología católica, sobre todo a raíz del Vaticano II. Bajo este aspecto es sintomático que falten en la literatura la mayoría de autores católicos que han tratado de reflexionar eclesiológicamente en diálogo con los posicionamientos de nuestros hermanos ortodoxos, y principalmente con las perspectivas de la corriente eslavófila.

2. El Prof. A. Kallis nos ofrece aquí una breve síntesis de lo que es la Ortodoxia. Un bello libro que introduce magníficamente sobre la esencia de la Ortodoxia, escrito por un profesor griego, el titular de la cátedra 'Teología ortodoxa' en la Universidad de Múnster. La colección que va a ser dirigida por el mismo Profesor sobre las perspectivas ortodoxas comienza con un bellissimo libro. No es un libro científico, si por científico se entiende el que deba aportar muchas notas críticas. Tan solo al final en dos páginas ofrece una se-

lección de títulos más importantes, casi todos ellos en alemán, para una profundización sobre la temática.

En un primer capítulo precisa algunos conceptos (Ortodoxia, iglesia local, griego-ortodoxo, católico), básicos para entender a la Ortodoxia. En el capítulo segundo titulado «el devenir de la Ortodoxia» hace una pequeña síntesis histórica. En los tres siguientes capítulos trata de sintetizar el ser y la naturaleza de la Ortodoxia.

El problema eclesiológico lo trata en un capítulo denominado 'unidad en la multiplicidad'. La trinidad es el *typos* de lo que debe ser la Iglesia. La estructura de la Iglesia, si cabe hablar así, se muestra en la sinodalidad y esto significa «vida común, que se realiza no por medio de un sistema organizatorio sino por medio de la realidad del amor en el E. S.» (p. 32-3). El autor observa que las formulaciones que se encuentran en una serie de teólogos ortodoxos de que 'los concilios deciden de forma infalible *ex sese* 'o de que' los concilios son la más grande autoridad en la Iglesia son fruto de un desarrollo falso en la teología ortodoxa en dependencia de la Teología occidental. De esto mismo y en la misma línea ha escrito el autor en *Una Sancta* 32 (1977) 139-51. Con relación a la situación de las diversas Iglesias ortodoxas, organizadas en situaciones autocéfalas, el autor no tiene inconveniente en indicar que muchas veces pecan de un provincianismo (p. 35).

Una segunda característica ortodoxa la concretiza el autor en el capítulo IV al hablar del 'misterio revelado'. Con ello trata de subrayar el carácter místico de la teología ortodoxa, como ya lo había indicado V. Lossky, a quien cita en la p. 46 y en la línea de la teología de Palamas. Esto conduce en lógica a lo tratado en el cap. V titulado 'el misterio vivido', donde subraya el valor de la experiencia litúrgica. En estos dos capítulos aparecen temas interesantes como el de la oikonomia, la concepción que se hace de la Eucaristía, la problemática en cuanto a los dogmas marianos definidos por el Catolicismo. El libro termina por volver a subrayar el carácter sinodal comunitario de la Ortodoxia.

Séame permitido el hacer e indicar algunos *desiderata*. Hubiera sido de especial interés que el autor en algunas notas hubiera precisado las bases de sus afirmaciones y el carácter de consenso que esas líneas tienen en las actuales corrientes teológicas ortodoxas. Da la impresión que la síntesis de V. Lossky, ya en su fondo polémica, es lo que caracteriza el pensamiento del autor, por más que haya prescindido de toda una serie de datos polémicos del indicado Lossky. Lo que escribe sobre los concilios ¿responde a los hechos o más bien lo negativo de hechos como el Concilio de Ferrara-Florenza es lo que les lleva a tantos ortodoxos a esta visión?

Un conocedor de los libros modernos ortodoxos descubre tras ciertas afirmaciones del autor las corrientes de pensamiento ortodoxo

que están detrás, pero hubiera sido necesario que el autor las hubiera indicado brevemente en notas. Por lo demás es un libro precioso y de muy agradable lectura.

3. La editorial *Labor et Fides* comienza con esta obra del gran teólogo rumano su colección 'Perspective Orthodoxe' dirigida por el teólogo griego Chr. Yannaras.

Y la colección no puede comenzar con mejor pie. Se ha elegido a un teólogo de primera talla, que va siendo muy bien conocido en Occidente por sus muchas intervenciones en Congresos y por sus varios artículos publicados en lenguas occidentales. El autor acaba de terminar la publicación de su Dogmática en tres volúmenes *Teologia dogmatica ortodoxa* (Bucarest 1978) en rumano, de la que sería deseable tener una traducción en lengua occidental.

El trabajo de Staniloae había sido publicado en rumano en la Revista *Ortodoxia*, 1971/3. Es un trabajo que sintetiza un curso de doctorado dado por el autor en la Facultad de Teología ortodoxa de Bucarest. Es un trabajo típico de una de las corrientes más en boga actualmente entre los teólogos ortodoxos, la que considera que la quintaesencia de la Ortodoxia viene reflejada por el Palamismo. Digamos de paso que el autor había publicado en 1938 la *Vida y enseñanza de S. Gregorio Palamas* (Sibiu). Y para situar al autor hay que decir que con anterioridad a la obra de V. Lossky, *Théologie mystique de l'Église d'Orient* (Paris 1944) el autor había redactado un famoso trabajo sobre la naturaleza mística, trabajo que ha sido uno de los grandes pilares de la moderna teología y vivencia religiosa ortodoxa rumana junto a la publicación de la traducción de la *Filocalia*. En el prefacio el traductor ofrece algunos estudios publicados en lenguas occidentales, en concreto en francés y en inglés, por Mons. A. Plamadeala, I. Bria y D. I. Ciobotea, que ofrecen una síntesis del pensamiento del Prof. D. Staniloae.

D. Staniloae comienza su estudio tratando de aclarar la diversa orientación que tienen las teologías occidental y oriental en la presentación de Dios. La doctrina oriental viene perfilada desde la concepción palamítica. Para describir la línea occidental el autor se sirve principalmente de la obra H. Küng sobre Hegel, *La encarnación de Dios. Introducción al pensamiento de Hegel como prolegómenos para una cristología futura* (Barcelona 1974, edición original alemana de 1970).

El problema que plantea el Prof. Staniloae es uno de los problemas que no están siendo considerados directamente por la mayoría de los pensadores occidentales y que exigen una profunda reflexión, ya que hoy la Ortodoxia viene caracterizada por muchos ortodoxos a partir de la síntesis palamítica. Digno de recordar es las diversas reacciones que suscitó la obra de J. Meyendorff. Cfr. cuanto hemos escrito a este propósito en *Diálogo Ecuménico* n. 53, XV (1980) 189-99.

Me quedan mis dudas de la verdad de las contraposiciones, a primera vista fáciles, entre la concepción entre Oriente y Occidente. Transcribo un párrafo del autor: «En su doctrina sobre Dios la teología occidental no concibe ni expresa claramente esta paradoja que es el descendimiento de Dios en las criaturas. Dios no ha descendido al nivel de las criaturas por la sola finalidad de abajarse; esto no hubiera sido de ninguna utilidad. Si desciende a los hombres es para llevarlos hasta su vida bienaventurada y absoluta» (p. 44). *Occidente quiere expresar el mismo misterio. ¿Es para ello tan necesario la doctrina de las energías de la concepción de Palamas que no cabe indicar este misterio sino con estas categorías, o tal vez se podrá decir que la concepción oriental trata de decir en un esquema lo mismo que la tradición occidental trata de decir en otro esquema? Si así fuera —cosa que creemos— se podrá decir que ambas tradiciones usan esquemas distintos para indicar el mismo problema: «la paradoja encarnación-inmutabilidad divina en su total plenitud y en su simultaneidad» (p. 45). Este es el punto nuclear sobre el que hay que reflexionar, como expuse en mi trabajo citado supra.*

En las notas el traductor indica tres o cuatro veces que no ha podido verificar las referencias del autor.

4. En la teología ortodoxa actual se da cada vez más un grupo de importantes teólogos que asumen la concepción palamítica de la distinción entre la esencia y las energías, amén de la distinción de personas, como la *quintaesencia* de la concepción ortodoxa sobre el misterio de Dios-Trino. La autora ha pretendido afrontar la pregunta de hasta qué punto la postura de Palamas puede representar a la tradición bizantina. En la valoración actual del fenómeno palamítico frente a los neopalamitas ortodoxos está la tesis de M. E. von Ivanka de que el palamismo representa paradójicamente la innovación más extraña en la Iglesia más conservadora.

Para resolver la cuestión, central hoy en el mundo ecuménico, la autora hace el siguiente recorrido: en un *primer* capítulo expone la posición de G. Palamas; en un *segundo* capítulo habla de la posición sobre el E. S. en los escritos polémicos antilatinos desde Focio hasta G. Palamas; en un *tercer* capítulo expone la posición que se da de Dios en los escritos ascéticos desde Simeón el nuevo teólogo hasta Palamas y en un *cuarto* capítulo la posición que del E. S. ofrecen los escritos pneumatológicos de Atanasio, Dídimo el Ciego y los tres Capadocios. *El recorrido nos parece de una naturalidad total y completamente lógico.*

La tesis de la autora es la siguiente: mientras Occidente cree que la existencia por nosotros, la economía, debe estar relacionado con el ser hispostático, Oriente relaciona según la visión de Palamas lo económico no con las personas trinitarias sino con el ser de Dios, que tiene su manifestación económica por medio de las energías. Para

Oriente la actuación económica no tiene nada que ver con el ser específico de las personas, la divinización del cristiano es fruto de las energías divinas. La afirmación de que la soteriología de Palamas es tradicional a juicio de la autora es válida en cuanto a la teología mística al menos desde el año mil, pero no podría invocar la tradición del siglo cuarto.

La obra no es de fácil lectura, ya que la autora introduce frecuentemente párrafos en griego en el texto, que normalmente están traducidos en nota, y muchas veces exige para una total comprensión el tener delante el mismo texto original. Pero es una gran obra, que debe hacer reflexionar a nuestros hermanos ortodoxos.

En el Congreso de Oxford de 1979 hubo una interesante polémica al respecto, cuando la autora expuso sus tesis. Es de esperar que haya reacciones *pausadas* desde el punto de vista científico.

Tal vez la autora hubiera debido indicar con más profusión las diferencias entre su interpretación y la interpretación de los modernos autores neopalmitas.

5. Con un prólogo del Card. J. Ratzinger por parte católica y del Metropolitano Melitón de Calcedonia, *Protos* del Santo Sínodo de Constantinopla se abre este libro de amplio carácter pastoral.

Tras un *primer* capítulo introductorio en el que se indica la existencia y alguna de las características de las comunidades católica, ortodoxa y de la de los no calcedonianos, se pasa en un *segundo* capítulo al problema del reconocimiento de los sacramentos de cada Iglesia y a los problemas que están inmersos en una «*communicatio in sacris*», reflejando fielmente la postura de cada parte. En cuanto al mutuo reconocimiento de los sacramentos por cada parte se informa acertadamente de la postura de la Iglesia católica, cuyas afirmaciones están claras en el Vaticano II (p. 34 ss.). Mayor problema hay en precisar la postura de las Iglesias ortodoxas. Los autores, con muy buen acierto, indican las diferencias de las posturas usando los posicionamientos del difunto Patriarca Justiniano por parte de la Iglesia rumana y por parte del Arzobispo de Atenas Mons. H. Kotsonis. En el problema de la «*communicatio in sacris*» en algunos casos la postura de los griegos como las de los rumanos es la postura de 'acribia' si se compara con la decisión del Patriarcado de Moscú (pp. 61-3).

El *tercer* capítulo titulado 'Posibilidades y límites para un encuentro en el ámbito de la vida sacramental' informa en base al material principalmente de los symposios de Regensburg sobre los diversos problemas que encierran los diversos sacramentos, con cuya ocasión se ofrecen las perspectivas teológicas *en parte distintas* subrayadas por ambas Iglesias. Interesante es por ejemplo la visión ortodoxa de la unción de los enfermos y de la Confirmación. Especial amplitud se da al problema del matrimonio (pp. 85-121). En este problema, amén de detallar los problemas canónicos que subyacen, se analiza

la cuestión con una magnífica exposición de la postura de la Iglesia ortodoxa sobre la indisolubilidad del matrimonio y la praxis de 'economía'.

Un último capítulo está dedicado a los problemas pastorales especiales como la enseñanza de la religión (si podrían ser admitidos los niños ortodoxos en la explicación de la religión católica) y cómo puede resolver el sacerdote católico el ponerse en contacto con un sacerdote ortodoxo, etc.

Es un libro precioso, bien documentado tanto teológicamente como en las cuestiones de derecho. La bibliografía es alemana en exclusividad, dato que se entiende por la dimensión pastoral del libro. Sin embargo en la cuestión de la «*communicatio in sacris*» hubiera sido de desear que se citara el artículo de J. Klinger, 'Le problème de l'intercomunión: point de vue d'un orthodoxe', en *Vers l'intercommunion* (Eglises en dialogue 13, Edit. Mame 1970) 69-118, ya que hace algunas aportaciones en dependencia de G. Florovsky, que si bien no son praxis en las Iglesias ortodoxas, al menos indican el sentir de algunos teólogos, sobre todo en la cuestión del reconocimiento de los sacramentos de las otras Iglesias.

Ha de decirse para concluir que en línea de principio la postura de ambas Iglesias es la misma, si bien las matizaciones son distintas. En el problema de la praxis 'económica' de las Iglesias orientales ortodoxas, en cuanto al matrimonio surge una cuestión: ¿podría asumir este principio la Iglesia católica romana? o dicho de otra forma y en perspectiva más intracatólica: ¿asume suficientemente la Iglesia católica-romana lo que parece que ha sido historia de la Iglesia indivisa? Esta me parece que es una cuestión que debe ser afrontada noblemente por parte de la Iglesia católica-romana en amplio diálogo con las Iglesias ortodoxas, así como éstas deberán preguntarse si con su praxis canónica, a veces demasiado amplia, no ponen en cuestión la afirmación por otra parte nítida en ellas de que el matrimonio desde el designio de Dios es indisoluble.

MIGUEL M.^a GARIJO GUEMBE

BOLETIN SOBRE LA «CONFESSIO AUGUSTANA»

Con ocasión de los 450 años de la Confesión de Ausburgo, con que se cumplen este año en el mundo ecuménico se han publicado toda una serie de trabajos. A finales de septiembre en Salamanca los Centros Ecuménicos de Estrasburgo de la Federación luterana mundial y de la Universidad Pontificia de Salamanca (Centro de Estudios Orientales y Ecuménicos 'Juan XXIII') con la colaboración del Secretariado de la Comisión Episcopal de Relaciones interconfesionales promovieron un estudio sobre la Confesión, que será publicado pro-